



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

“RECURSOS PARA LAS CLASES DE HISTORIA”

AUTORÍA M^a CARMEN HERNÁNDEZ SAN MARTÍN
TEMÁTICA RECURSOS EDUCATIVOS, TIC, CINE
ETAPA ESO

Resumen

La Historia es una disciplina imprescindible para la buena formación del alumnado. Los contenidos de esta materia son numerosos, por lo que los profesores y profesoras de esta disciplina tenemos que saber motivar a los estudiantes. En este artículo explico los recursos educativos que me han servido para trabajar en clase y despertar el interés del grupo.

Palabras clave

Historia, recursos, aprendizaje visual, imágenes, TIC, cine.

RECURSOS PARA LAS CLASES DE HISTORIA

La Historia se ha considerado durante mucho tiempo como una asignatura llena de contenidos donde la única llave para aprobar residía en empaparte los libros de la primera a la última hoja. Es cierto que esta especialidad requiere muchas horas de estudio, pero no sólo debemos conseguir que los estudiantes memoricen una serie de fechas claves, sino que nuestro principal reto es que comprendan y entiendan el pasado. Para ello, el uso de diferentes recursos educativos es imprescindible.

Los recursos son medios que empleamos los profesores para conseguir que los alumnos aprendan significativamente. Son métodos que logran dinamizar la clase y al mismo tiempo despiertan el razonamiento del alumnado. Por ejemplo, la Revolución Francesa la puedes explicar empleando únicamente el libro de texto. Sin embargo, si además del manual haces un eje cronológico con las distintas etapas de la revolución, expones en clase imágenes representativas del momento o proyectas alguna película relacionada con el tema, el nivel de asimilación de conocimientos por parte del grupo será mayor.

Resulta evidente que la impartición de este tipo de sesiones nos supone más trabajo que si nos centráramos de forma exclusiva en el libro de clase, pero la vocación docente debe llevarnos más allá de lo básico y ampliar nuestros horizontes.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Para que los jóvenes retengan bien los contenidos de una materia como la nuestra es necesario realizar una introducción en cada unidad didáctica, un resumen de los conceptos básicos al finalizar cada sesión, un breve recordatorio de lo impartido en la jornada anterior y una síntesis de todo lo visto al terminar cada tema. Estos cuatro pasos son muy efectivos para consolidar conocimientos.

También es muy útil establecer vínculos entre unidades didácticas diferentes para que recuerden temas explicados con anterioridad y comprendan mejor los hechos. Los alumnos tienen que tener claro que la Historia es un proceso continuo, por lo que terminar un apartado para comenzar otro no quiere decir que tengamos que zanjar todas las páginas que quedan atrás.

Poner ejemplos actuales cuando expones algún contenido complicado resulta eficaz. Relacionar el pasado con sucesos recientes aumenta el razonamiento de los alumnos. Esto puede ser muy útil para explicar las grandes obras de los pensadores políticos que se estudian en secundaria. Dos de los casos más destacados donde se pueden poner ejemplos actuales son *el Príncipe* de Maquiavelo y *El espíritu de las leyes* de Montesquieu. Son muchos los dirigentes contemporáneos que responden al arquetipo maquiavélico, con actitudes astutas donde prevalece la razón de Estado sobre cualquier conducta moral. Del mismo modo, la división de poderes defendida por Montesquieu encuentra modelos en todo el mundo occidental.

Las curiosidades y anécdotas generan en el grupo mucho interés. Incluir alguna peculiaridad cuando desarrollas un tema aumenta la atención de los alumnos. Verbigracia, si expones en clase los pueblos bárbaros refiriéndote únicamente a los extranjeros de las regiones fronterizas al Imperio Romano no consigues la misma receptividad que explicándole al grupo que el término deriva del griego y que su significado es “el que balbucea”, pues los idiomas de los extranjeros le sonaban a los griegos como un balbuceo. De esta manera, probablemente nunca olvidarán quienes eran los pueblos bárbaros.

Manteniendo esta conducta en clase (introducciones al comienzo de cada tema, resúmenes de las sesiones anteriores, síntesis finales al concluir las lecciones, ejemplos presentes y explicación de anécdotas) puedes conseguir buenos resultados, pero si además empleas técnicas para fomentar el aprendizaje visual los logros serán mayores.

El aprendizaje visual consiste en un procedimiento de estudio que emplea una serie de representaciones gráficas para obtener una mejor formación de los estudiantes. Este método ayuda a los alumnos a organizar el contenido estableciendo interrelaciones y desarrollando un pensamiento provechoso. Los modelos para utilizar el aprendizaje visual son numerosos, pero los que mejor resultado me han dado en las clases de Historia han sido los ejes cronológicos, los esquemas y la clasificación visual.

Uno de los recursos más necesarios en clase de Historia es el eje cronológico. Consiste en un gráfico sencillo que representa el paso del tiempo con una determinada escala y permite ordenar una serie de acontecimientos sobre un tema. Es muy eficaz para explicar los procesos históricos. Los alumnos de secundaria tienen que prepararse numerosas y diferentes materias, por lo que la síntesis de una unidad didáctica mediante la representación gráfica de las fechas más destacadas les ayuda mucho a asentar conocimientos. Además, un eje cronológico no sólo es una representación que sirve como resumen



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

compendioso de un tema, sino que también permite visualizar en la mente un esquema claro del mismo.

En Historia tanto el espacio como el tiempo son elementos fundamentales. Hechos muy destacados como pueden ser el Descubrimiento de América o la Revolución Rusa tienen que ser memorizados por los estudiantes. Sin embargo, el pasado también alberga fechas menos populares cuyos datos, con el paso de los cursos, pueden caer inevitablemente en el olvido entre los alumnos. En estos casos los ejes cronológicos resultan decisivos para que, mediante la visualización mental del diagrama, los jóvenes sepan contextualizar de manera aproximada los hechos y la sucesión de estos.

Otro método de aprendizaje visual es el esquema. Consiste en la representación gráfica de las ideas principales y secundarias de un texto. El esquema permite obtener con una ojeada la concepción general de la unidad didáctica impartida. Con este sistema la jerarquización de conceptos queda claramente definida. Personalmente, recomiendo la esquematización de los distintos epígrafes de un tema y sistematizar todos los contenidos de la lección en un esquema general final. Que los estudiantes aprendan a extraer las ideas fundamentales de un texto y a relacionarlas con otros conceptos contribuye a potenciar su comprensión, razonamiento, autonomía y capacidad de síntesis.

La clasificación visual es otra manera de potenciar el pensamiento creativo. Este tipo de actividades ayudan a desarrollar el razonamiento necesario para elaborar listas. Los estudiantes tienen que establecer el mejor criterio para organizar los conceptos y poder compararlos. La contraposición de elementos puede resultar verdaderamente efectiva en el aprendizaje de los alumnos. Realizar clasificaciones visuales en temas históricos como Catolicismo / Luteranismo o Antiguo Régimen / Estado Liberal, derivan en grandes logros académicos entre los jóvenes.

Los ejes cronológicos, los esquemas y las clasificaciones son los métodos de aprendizaje visual que más he empleado. Sin embargo, en la docencia de la Historia los profesores podemos recurrir a otros modelos de visualización.

Los mapas históricos son un gran ejemplo para aprender creando imágenes. El estudio de estos nos acerca a la realidad de los hechos. En dichos documentos se representan en el espacio y en el tiempo acontecimientos o periodos destacados. A través de la leyenda del mapa sabremos interpretar y comentar el momento histórico al que se refiere. Crear en la mente una imagen de la Europa napoleónica o de la división del Imperio Romano supone una mejora y profundización en la materia impartida.

Centrémonos en un tema concreto: la enseñanza de la mitología a alumnos del primer ciclo de secundaria en asignaturas como Historia y cultura de las religiones. El empleo del dibujo con estudiantes de esta edad (12-14 años) desemboca en grandes resultados. Un ejemplo claro es el comic. En clase puedes explicar con mayor o menor nitidez los mitos más llamativos de la antigüedad, pero si después de narrar la historia les pides a los alumnos que realicen un comic sobre la misma, centrándose en los protagonistas y caracterizándolos de manera adecuada, los estudiantes memorizarán satisfactoriamente el relato. Historias como la Caja de Pandora, el nacimiento de Atenea o (dejando a un lado la mitología) la vida de Buda, pueden ser fácilmente ilustradas por los jóvenes. Este



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

es otro de los muchos ejemplos para poner en práctica el aprendizaje visual, reforzar el pensamiento y asentar conocimientos.

El documento escrito es la fuente fundamental de la Historia y su sustento primordial, pero querer explicar los acontecimientos que marcaron la humanidad empleando únicamente lecturas es contraproducente. La información escrita aporta un bagaje inmenso e incalculable a nuestra profesión. Sin embargo, no debemos limitar las fuentes de la Historia.

La imagen tiene un papel muy importante en la enseñanza de nuestra materia. Realizar presentaciones de cuadros, esculturas, fotografías,... en el aula es clave para la comprensión de los estudiantes. Muchos historiadores se empeñan en tratar la imagen como mero complemento de la Historia o relegarla al ámbito de la Historia del Arte. Otros profesionales se limitan a comentar con el grupo de alumnos únicamente los mapas históricos. Discrepo profundamente en este sentido. Considero que las imágenes son una fuente histórica que, además de aportar datos artísticos, nos pueden informar, por ejemplo, de la mentalidad del periodo, las intenciones del autor o los estereotipos de la época.

Artistas como Pieter Brueghel el Viejo, los hermanos Le Nain o Courbet, han representado numerosas escenas costumbristas que nos dan información y detalles de la vida de las clases populares que en las numerosas palabras de un texto pueden llegar a escaparse. Pero la extracción de conocimiento histórico a través de obras de arte no se limita a creaciones de un tinte social. Los grandes encargos que los reyes realizaban a los pintores de cámara también son significativos de analizar. Todas las representaciones de los numerosos artistas que ha engendrado la humanidad nos pueden aportar datos en todos los niveles (artísticos, sociales, psicológicos,...).

Pongamos un ejemplo. El Greco fue un autor del Renacimiento considerado como uno de los grandes artistas de la humanidad. Su obra más conocida es *El entierro del conde de Orgaz*. El cuadro, con influencias bizantinas y venecianas, muestra el funeral de un noble toledano que, según la tradición, fue enterrado por San Esteban y San Agustín. En la imagen hay dos partes claramente divididas. En la parte inferior se representa el mundo terrenal con la comitiva de nobles rodeando al difunto y su hijo señalándole. En la parte superior se encuentra el mundo celestial con los ángeles y santos recibiendo el alma del difunto. Las figuras son alargadas y delgadas respondiendo al estilo personal del autor. Esta es la descripción evidente de la obra, pero el comentario no debe terminar aquí. Ahondando más en la misma podemos percibir, a través de la contundencia visual de las personas que rodean al conde, el hermetismo propio de la nobleza. Además del hermetismo, el individualismo característico de los tiempos modernos queda claramente reflejado en el protagonista de la obra, hacia donde se dirigen todas las miradas. Por otra parte, el hijo del conde está vinculado en la imagen a su padre, dejándose entrever el carácter hereditario y patrimonial de la nobleza. El enlace directo entre la tierra y el cielo mediante el ascenso del espíritu del difunto conecta de manera inequívoca la gloria terrenal nobiliaria de grandes batallas y riquezas con la gloria celestial.

Tenemos que saber que los tiempos cambian. Actualmente, vivimos bombardeados de noticias e imágenes constantes a través de medios como la televisión o internet. En nuestra sociedad de masas los canales de información son numerosos y los filtros cada vez son menores. Los medios de comunicación nos desbordan con una marea de mensajes desordenada. Tal y como expresó el sociólogo francés Abraham Moles, frente a la cultura tradicional organizada y limitada, la nueva cultura



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

de masas supone una gran suma de trozos de ideas, lo que denominó “cultura-mosaico”. Las imágenes nos rodean en el día a día, por lo que hay que tener en cuenta los patrones sociales actuales para poder conectar más con nuestros alumnos.

El cine es otro recurso visual muy interesante para las clases de Historia. Las películas son capaces de hacerte desconectar durante la proyección para trasladarte unas horas a otra realidad. Por unos momentos empatizas con alguno de los personajes y comprendes mejor las historias de otras épocas. El cine despierta unos sentimientos que difícilmente puede generar un manual de secundaria. Pero este es un recurso tan novedoso y atractivo que lo explicaré más adelante en otro apartado.

Los esquemas, ejes cronológicos, clasificaciones visuales, imágenes y mapas, se pueden emplear en el aula de una manera tradicional mediante fotocopias y diapositivas. Es más, para el caso de los esquemas, ejes y clasificaciones, la típica pizarra de tiza resulta efectiva. Pero si estos métodos los puedes utilizar recurriendo a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) los estudiantes mostrarán un mayor entusiasmo.

Dentro de las TIC la informática supone una herramienta muy eficaz para el trabajo docente. Son numerosos los programas destinados al estudio de la Historia. En estos puedes consultar numerosos temas con gran información complementaria. Emplearlos en el aula entre todos los compañeros genera dinamismo e interés. Si estos programas contienen actividades para realizar en clase los alumnos desarrollarán una buena competitividad para resolverlas. La motivación es mayor.

Poder usar ordenadores en el aula mejora nuestra labor. Un caso representativo del avance que suponen estas máquinas es la posibilidad de realizar presentaciones a través de programas como Power point. Si en la clase se dispone de pizarra digital podrás proyectar para todo el grupo la señal del ordenador. Estos novedosos métodos permiten llevar preparado a clase los resúmenes, esquemas,... que necesites para la explicación de la lección. Además, utilizar distintos fondos cambiando colores y formas según los contenidos también ayuda al aprendizaje visual.

El empleo de internet rompe todas las barreras. Acabo de comentar la mejora que supone para nuestro trabajo el disponer de ordenadores y pizarras digitales. Si a esto le sumamos el recurso de internet nuestras clases tendrán el máximo rendimiento.

En los años 60 el filósofo canadiense McLuhan acuñó el término “aldea global”. Con estas palabras se refería a la creciente interrelación humana a escala mundial generada por el progreso de los medios de comunicación. Según este autor, nuestra vida sería similar a la de una aldea, conociéndonos todos y comunicándonos de forma instantánea. Actualmente, vivimos en un mundo globalizado donde la interdependencia económica, social y cultural entre distintos estados es creciente. Los estudiantes de hoy día pertenecen a una generación nacida en pleno desarrollo tecnológico, por lo que conocen perfectamente el manejo de internet.

Usar en el aula una herramienta con la que los jóvenes están tan familiarizados aporta grandes dosis de motivación. Poder comentar en clase las noticias del día, recurrir a cualquier imagen en segundos o reproducir algún reportaje de los muchos que están en la red facilita enormemente nuestro trabajo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

No puedo terminar este apartado sin mencionar uno de los recursos más clásicos de las clases de Historia: las visitas. Cualquier lugar cuenta con monumentos interesantes. Siempre que tengas oportunidad de explicar a tus alumnos alguna construcción histórica, museo o exposición temporal aprovéchala. No hay nada más edificante que comprobar en primera persona lo que se expone en clase y sentirte parte integrante de la Historia.

Estos son los recursos educativos que me han generado mayores frutos. Sin embargo, no debemos olvidar que los métodos y estilos docentes son numerosos. No hay una fórmula mágica en la enseñanza, todo depende de tus preferencias, inquietudes y experiencia.

Cine y aprendizaje

La aplicación didáctica del cine en la enseñanza de la Historia supone un modelo indiscutible de formación. Las películas históricas acercan continuamente hechos relevantes o épocas llamativas del pasado a un público muy heterogéneo. La capacidad de conexión de una buena producción es espectacular. Cuando acudimos al cine o vemos un film en casa nuestra mente está receptiva. Por ello, si un grupo de secundaria cambia temporalmente el hábito de las clases por la visualización de una película la asimilación de conceptos y comprensión de acontecimientos aumentará. Los alumnos están predispuestos a empaparse de imágenes y palabras.

Como mencioné anteriormente, el cine tiene una ventaja prácticamente inexistente en un libro de texto: la capacidad de generar sentimientos. El séptimo arte engancha, nos involucra y traslada brevemente a otros espacios de tiempos pasados. El aprendizaje está garantizado.

Por otro lado, también tenemos que saber que el tiempo en el cine supone una limitación obvia. Las películas excesivamente largas pueden terminar aburriendo, motivo que en ocasiones dificulta la exactitud histórica en el cine de nuestra especialidad. Los directores no sólo deben ser precisos en los hechos representados, sino que también tienen que crear un producto destinado un público diverso y dispuesto a pagar una entrada o a comprar la película. La gran pantalla está determinada por el marketing. A pesar de todo, una película supone un gran aliciente entre los estudiantes. El cine une e implica a todos los alumnos.

El historiador Robert Rosenstone considera que el cine supone un desafío a nuestra idea de Historia. Este autor expone que el cine puede presentar la Historia como un drama, un documento o una experimentación. No podemos aceptar cualquier película para reproducirla en clase. Debemos procurar que los documentos visuales seleccionados estén acordes con el nivel del grupo y que se aproximen lo máximo posible a la realidad histórica representada.

Antes de proyectar una película es necesario realizar una presentación de la misma y contextualizarla. Adelantarse a las posibles dudas que puedan surgir durante la reproducción del film es elemental. Si los alumnos no tienen claro el periodo en el que se desarrolla la película y la importancia de los hechos representados se despistarán y perderán el interés.

No es necesario que haga una lista con todas las películas históricas que pueden emplearse en la enseñanza secundaria. Contamos con numerosos films adecuados para cada una de las etapas de la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Historia. Cualquier profesor o profesora sabe cuáles son los documentos visuales más apropiados para jóvenes estudiantes. Lo que sí quiero expresar es mi experiencia docente con recursos audiovisuales ante una asignatura concreta: Historia y cultura de las religiones.

Este tipo de materias cuentan con pocas sesiones semanales y menor contenido que otras asignaturas como Matemáticas, Lengua Española o las diferentes disciplinas de nuestra especialidad (Ciencias sociales, Historia contemporánea,...). Para que las lecciones de este tipo de asignaturas sean realmente fructíferas tenemos que emplear numerosos recursos. La proyección de imágenes características de las diferentes culturas impartidas (representaciones de dioses, templos,...) es fundamental. Pero lo que asienta conocimientos de forma efectiva son los recursos audiovisuales.

En estas asignaturas el tiempo es oro. No dispones de cuatro horas semanales para cerciorarte de la comprensión de los contenidos. Además, los alumnos más pequeños de secundaria van a recibir una información que probablemente no hayan estudiado en el colegio, por lo que puede costarles asimilarla. Un niño educado en una familia monoteísta no comprende fácilmente el politeísmo. Por ello, si después de explicar un tema concreto proyectas en clase una película relacionada con el mismo, facilitarás fehacientemente el entendimiento de los alumnos.

El estudio de otras culturas aporta una educación en valores y tolerancia. Saber la diversidad de religiones, pensamientos o sociedades desde que los alumnos son pequeños otorga a las nuevas generaciones la verdadera libertad, aquella que te permite elegir desde el conocimiento. Por ello, el objetivo principal de este tipo de asignaturas es enseñar los múltiples caminos adoptados en la fe de las personas. Así, comenzamos exponiendo el origen primitivo del sentimiento religioso para pasar por los diferentes politeísmos y llegar finalmente a las tres religiones monoteístas del Mediterráneo. Politeísmo y monoteísmo centran los contenidos de esta materia los primeros años. Posteriormente, se profundiza en la evolución histórica del judaísmo, cristianismo e islam hasta la actualidad.

Poniendo como ejemplo el pueblo judío, el capítulo contemporáneo más dramático de esta comunidad es el Holocausto. Por ello, pienso que es esencial la proyección en clase un film de esta temática. Una película típica pero no por ello menos valiosa es *La vida es bella*, una obra magnífica para que los alumnos del segundo ciclo de secundaria comprendan el terror de la Segunda Guerra Mundial.

La vida es bella es una producción italiana grabada en 1997 y dirigida por Roberto Benigni. El mismo director interpreta al protagonista de la película, Guido, un judío italiano que se enamora de Dora, mujer italiana comprometida con un oficial fascista. Posteriormente, Guido y Dora forman una familia y tienen a Josué. Toda la historia se desarrolla en plena eclosión del antisemitismo, centrándose la segunda parte del film en un campo de concentración nazi donde los protagonistas tienen que vivir el terror del holocausto. A pesar de la tragedia, Guido se empeña en que su hijo no sea consciente de la realidad y mantenga la sonrisa, por lo que se inventa una historia con la que logra engañar a Josué.

Esta es una de las películas que más me gustan. La personalidad de Guido, llena de alegría, positividad y magia, hace que conectes enseguida con el personaje. Es un film donde se mezclan melancolía y alegría, diversión y tragedia, tristeza y esperanza. El ambiente previo al comienzo del holocausto queda perfectamente plasmado en la primera parte de la película. Escenas como el caballo del tío de Guido pintado con las palabras "caballo judío" muestra la extorsión sufrida por los hebreos durante el



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

fascismo. Sin embargo, a pesar de la escenificación de hechos terribles, la primera hora de la película está llena de momentos divertidos que arrancan continuas risas al público.

La segunda parte del film se desarrolla en el campo de concentración. La lamentable situación de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial se refleja perfectamente: la ropa que tenían que llevar, el hacinamiento de las habitaciones, el trabajo forzado, la división de personas por sexo y edad,... Pero lo que mejor se representa y te deja más impactado es el desprecio nazi a la población judía. El miedo, la resignación y la desesperación se desprenden de las caras de los hebreos que habitan el campo de concentración.

Los sentimientos contrapuestos dejan al público impactado. Cuando un grupo de alumnos visualiza este film por primera vez la emoción es tremenda. La conexión de los estudiantes con el protagonista y el inesperado final despiertan la reflexión de los jóvenes. A diferencia de otras películas de la misma temática como *El niño con el pijama de rayas*, donde el desenlace de la obra se puede deducir antes de que se produzca, *La vida es bella* te sorprende hasta el último minuto. El final te deja una sensación agri dulce que conmueve a cualquier tipo de persona. Es una obra con la que los alumnos aprenden historia y humanidad.

Este es uno de los muchos ejemplos cinematográficos para explicar la historia de los judíos. De la misma manera, son nutridos los recursos audiovisuales con los que podemos contar para la exposición de otras culturas. Lógicamente, las películas no son suficientes para la buena formación del estudiante. No olvides nunca tu mejor herramienta: las palabras.

Bibliografía

- Burke, Peter (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.
- McLuhan, Marshall y Powers, Bruce (1990). *La Aldea Global*. Barcelona: Gedisa.
- Moles, Abraham (1978). *Sociodinámica de la cultura*. Buenos Aires: Paidós.
- Rosenstone, Robert A (1997). *El pasado en imágenes*. Barcelona: Ariel.

Autoría

- Nombre y Apellidos: M^a Carmen Hernández San Martín
- Centro, localidad, provincia: Instituto Leopoldo Queipo, Melilla.
- E-mail: mariademolina@gmail.com